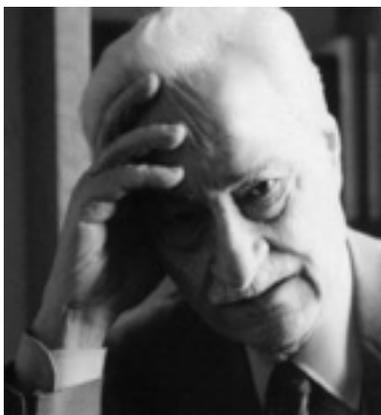


In Memoriam

R. Horacio Etchegoyen
(13 de enero de 1919 - 1 de julio de 2016)



El psicoanálisis, la psiquiatría y la cultura argentina perdieron una de sus figuras señeras. El 1 de julio de este año falleció R. Horacio Etchegoyen.

Maestro de generaciones de especialistas argentinos, amigo entrañable y uno de los mentores de nuestra revista, Horacio nos acompañó siempre con sus certeros comentarios y consejos desde el nacimiento de *Vertex* en su calidad de miembro de nuestro Comité Científico.

En su larga vida dio un lugar central a su actividad intelectual. Siempre mencionaba sus comienzos en la escuela primaria "Joaquín V. González" y, luego, en el Colegio Nacional de La Plata, del que egresó como bachiller en 1937, adonde recordaba la contribución a su formación juvenil que le dispensaron grandes profesores de esa época como Henríquez Ureña, Binayán Carmona, Delucca, su profesor de matemáticas, Magliano, de física, Gabriel, de literatura y Ezequiel Martínez Estrada.

Ingresa a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de La Plata en 1938.

Durante sus estudios contó con la enseñanza de destacados profesores como Eugenio Galli en anatomía, Andrés E. Bianchi en anatomía patológica y Manuel del Carril en clínica médica. Culminó sus estudios de medicina en 1949, poco después de casarse con quien sería su compañera de toda la vida, Elida Pieri. Desde su juventud militante y durante toda su vida, Horacio se definió como "un hombre de la Reforma Universitaria". Fue ayudante de la cátedra de Egidio S. Mazzei, quien lo invitó a sumarse a su equipo de clínica médica como

anatomopatólogo, aunque finalmente optó por el ejercicio de la psiquiatría.

Realizó su formación en la especialidad junto a José María Blanco en el Hospital de Melchor Romero trabajando en el Servicio de Admisión, en el cual llegó a ocupar posteriormente el cargo de Médico Jefe. En esa época trabó conocimiento con Enrique Pichon-Rivière.

En los años cincuenta comenzó su formación psicoanalítica en la Asociación Psicoanalítica Argentina. Fue analizante de Heinrich Racker y alumno de Enrique Pichon-Rivière, Marie Langer, David Libermann y León Grinberg.

En el año 1956, Pichon-Rivière lo propuso para que ocupara el cargo de profesor de Psiquiatría en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Cuyo, el cual ejerció casi diez años. En Mendoza, desarrolló una brillante actividad como profesor de la cátedra de Psiquiatría, lo que valió que su servicio fuera calificado como experiencia piloto en América Latina por los expertos de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

En 1966, enfrentado con sectores muy reaccionarios de la capital mendocina, se vio obligado a renunciar. Partió durante un año a Londres con una beca de la OMS y allí se analizó con Donald Meltzer y tuvo como supervisoras a Esther Bick y Betty Joseph.

A su retorno de Inglaterra, se instaló definitivamente en Buenos Aires.

Decididamente kleiniano, fundó en 1977, junto a otros colegas, y fue su primer presidente, la Asociación

Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA), y en 1991 accedió al cargo de presidente de la *International Psychoanalytic Association* (IPA), de la que fue el primer presidente latinoamericano. Durante su gestión en la IPA, en la que, según sus propias palabras, “mi ideología fue la de la Reforma Universitaria”, bregó por la mayor transparencia de la gestión y esclareció conflictos vinculados a los derechos humanos en el seno de la institución, democratizó los estamentos de la organización y promovió la apertura teórica a la enseñanza de la obra de Jacques Lacan, entre otras medidas que marcaron una brillante etapa.

En 1996 recibió el premio Konex por su trayectoria y sus aportes a la cultura argentina, en 2009 fue nombrado Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires y en 2012 fue honrado como Presidente de Honor del Congreso de la Asociación de Psiquiatras Argentinos (APSA), entre muchas otras distinciones.

Su libro más importante, *Los fundamentos de la técnica psicoanalítica* -editado en Buenos Aires por Amorrortu en 1986 (actualmente en su tercera edición castellana corregida y aumentada por el autor, 2009) y traducido a los idiomas inglés (Karnac Books), italiano (Astrolabio), francés (Hermann Editeurs) y portugués (Artmed)-, es

considerado la referencia más importante y completa en su tema desde los artículos de técnica psicoanalítica de Sigmund Freud. Los conceptos de contratransferencia e interpretación analítica, cristalinos en su pensamiento, le valieron un lugar destacado para pensar el método y la herencia freudiana, lo cual probablemente hizo de Horacio Etchegoyen el psicoanalista argentino más reconocido a nivel internacional.

Hasta los últimos días de su larga vida fue un hombre de trabajo, comprometido con el psicoanálisis, cálido, generoso con su saber, poseedor de una capacidad de escucha incomparable y una palabra tierna pero sin concesiones, no exenta de un gran humor. Pero si alguna virtud, entre las muchas que engalanaban su personalidad, puede destacarse en Horacio, fue su posicionamiento ético.

Así lo recuerdo, luego de dos décadas de encuentros semanales en su departamento de la calle Posadas en los que me dejó, como a todos sus discípulos y amigos, un sinfín de enseñanzas y, con su partida, un vacío muy difícil de llenar.

Vaya nuestro afecto a sus hijos, Alicia -con quien hemos compartido muchos años de estudios y cálida amistad-, Laura y Alberto, a su nuera Ana y a su yerno John, y a sus nietos ■